Núm. 212. Miércoles 10 de Setiembre de 1851. 6 cuartos.

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los dias excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por linea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 9 de Setiembre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de dia, el Teniente Coronel segundo Comandante de la Princesa, D. Serafin Aymat.—Hospital y provisiones, Jaen.—Todos los cuadros que se hayan en esta capital en recepcion de quintos (escepto el de la Artilleria), emprenderán en el dia de hoy la marcha para sus respectivos destinos; dejando en esta capital el número de individuos de los mismos segun he prevenido para recibir el corto número de quintos que les falte para el completo.—El General, Comandante general: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

PRENSA PERIODICA.

Leemos en *El Orden:*

—*Justas y torneos.* Sabemos que se ha concedido á una empresa por el gobierno civil de esta corte el permiso para solemnizar en su dia, con una brillante funcion, en la que habrá justas y torneos, el fausto advenimiento del príncipe de Asturias é infante de España. Tambien sabemos que se ha prestado á tomar parte en la referida solemnidad un considerable número de personas que ocupan buena posicion en Madrid.

Los pormenores de esta funcion, segun nos los han referido, serán de un efecto sorprendente; y atendido al aparato y lujo que piensan desplegar en ella los caballeros, no dudamos que el director de los torneos, persona muy entendida, corresponderá dignamente al motivo que origina su oportuno pensamiento.

En su dia daremos las noticias y esplicaciones convenientes.

Mármoles En la *Gaceta militar* leemos lo siguiente:

—Cuando el capitan del siglo espiraba en Santa Elena, uno de sus mas ardientes votos, consignado en su testamento, era el de que su cuerpo fuese trasladado á las orillas del Sena para que sus cenizas reposasen en la tierra de su querida Francia. Subió al trono Luis Felipe, el rey popular, fué uno de sus primeros cuidados cumplir el voto del emperador. No sin gran trabajo logró de los ingleses que consistieran en entregar el cuerpo de un mortal enemigo que conservaban prisionero aun despues de muerto. Hoy los restos del hombre estraordinario reposan bajo la cúpula de los Inválidos, acompañado por las cenizas de sus valientes capitanes. Hace ya años se aprobó y votó un presupuesto para la construccion del sepulcro, que debe ser construido con mármol de Carrara. El navio *Juana de Arco* acaba de desembarcar los cuatro primeros trozos de mármol para la dicha obra. Con este motivo se dice que en el llano de la cantera de Carrara se admira un colosal trozo de mármol, que pesará sobre 50 toneladas, que habia sido cortado en 1829 con destino á la estátua del malogrado Luis

FOLLETIN.

GENOVEVA.

HISTORIA DE UNA CRIADA.

POR

A. de Lamartine.

(CONTINUACION.)

La parroquia está lejos, el cura ha muerto. Nadie vendrá á hablarle de su hijo muerto: si algun dia le hablan de él, será demasiado tarde, habrá tomado cariño al niño, y no querrá separarse de él.

—Todo se puede hacer, dijo la vecina; el dinero lo puede todo. ¿Qué me dareis por mi niño? ¿Y que me dareis por mi silencio?

Nos sentamos sobre la albarda de su burro en su patio, mientras daba á sus animales un poco de heno, que habia robado, y el contrato se hizo asi:

Le dejé los seis francos mensuales de la inclusa, como si efectivamente hubiera alimentado y vestido al niño mientras estaba en su poder, y convinimos en que le prestaria el niño para enseñarlo á las hermanas de la inclusa todas las veces que lo pidieran para asegurarse de su existencia. Y que, para pagar su silencio, le daria todos los años de valde todos los frutos del peral, que crecia en el límite de nuestro jardin, cerca de su casa, y que tanta envidia le causaba, y tantas malas acciones le hacia cometer. Y que esto último duraria todo el tiempo que pasase sin decir ella nada de nuestro arreglo á Juan ni á los otros.

Hecho el contrato, le di jarras y me llevé el niño enteramente desnudo, dejándole la cuna y la ropita. Conocia que obraba mal, y sin embargo estaba mas contenta al irme que si hubiera desenterrado un tesoro. Jamás habria creido que el bien causara tanto placer!

Es que tambien pensaba en el dolor que aquello iba á evitar á mi querido Juan!

CLXVI.

Todo sucedió como habia pensado. Juan, á su regreso, viendo un hermoso niño en mi seno, no sospechó absolutamente nada, y lo amó como habria amado al suyo. La cabeza tiene dos ojos, Genoveva, pero el